

IDEA ALEGORICA
DE VN ORGANO MYSTICO,
APLICADA A LAS HEROICAS
VIRTUDES

DE EL
V. P. FR. JUAN

DE S. FRANCISCO,
VARON INSIGNE DE LA RELIGION
del Maximo Doctor de la Iglesia

SEÑOR S. GERONIMO,
HIJO DEL MONASTERIO

DE S. ISIDRO DEL CAMPO,
EXTRAMUROS DE LA CIUDAD DE
Sevilla, en la Oracion Funebre, que en las
Exequias que le celebrò su Casa el dia

(trigesimo à su fallecimiento) 5. de

Febrero de 1710.

*DIXO EL R. P. Fr. FRANCISCO DE
Lara, Predicador de Corte, Vicario actual, y
Maestro de Novicios de dicho Monasterio de S. Isidro.*

CON LICENCIA:
EN SEVILLA: Por JUAN FRANCISCO
DE BLAS, Impressor Mayor.

4
Por del Licenciado D.ⁿ Pedro Fern.^d
Ponze, Cuxa mas Antiquo de la
Parrochial del S.ⁿ J.ⁿ Lourenço della
Ciudad de Sevilla; y por ser Verd.^d
Lo firme, et supra; En 26 de Junio
del Año de 1774.

DEDICATORIA.

AL GLORIOSÍSSIMO, Y
Sapientísimo Doctor, y Primado de las
Espanas, Patron de sus Catholicos Reyes,
Legado Apostolico en todos los Dominios
de la Romana Iglesia, Dignísimo Arco-
bispo de Sevilla, y Patrono de su Ar-
cobispado
SEÑOR S. ISIDORO.

*Omnia flumina intrant in Mare, & ipsum
non redundat.*



S, SANTÍSSIMO DOCTOR,
la causa de no alterarse, redundar, ò re-
bosar el Mar con el ingreso de las cor-
rientes à él de todos los Rios, el aver fa-
lido todos sus raudales de su centro; y
como buelven al alvergue, de donde
dimanaron, ni le hinchán, ni le crecen, ni le llenan. Si
del caudaloso mar, y anchuroso pielago de vuestras Vir-
tudes (que tanto procuró imitar) participó el Rio pro-
fundo del Venerable Padre Fray Iuan de San Francisco,
vuestro Hijo, las que (como Padre) presentariais Vos an-
te la Suprema Magestad para solicitarle el premio; buel-

van à Vos estas , como à su centro , en las clausulas de este
Funebre Sermon de sus Exequias ; vuestro por ser vuestra
la Idea ; vuestro por ser Hijo vuestro el Venerable Difun-
to ; y muchas vezes vuestro por Hijo (aunque indignissi-
mo) vuestro el Predicador : si aquel caudaloso Rio , este
vn pobre Arroyuelo , que se acoge al centro de vuestro
sagrado Patrocinio , conociendo no son capaces sus clau-
sulas de causar en el infondable Oceano de vuestra cien-
cia la menor immutacion. Ya Santissimo Doctor , que
por ser de tan corto arroyuelo la obra sea despreciable ,
no lo será por el rio de mi afecto , que sabeis corre siem-
pre à Vos , como à su seguro centro. Así lo espero de
vuestra benignidad.

*CAROBACION DEL M. R. P. Fr. THOMAS DE
Zespedes, Prior que hà sido del Monasterio de N. Se-
ñora de la Luz, Lector de Sagrada Escritura del Mo-
nasterio de S. Isidro del Campo, y Calificador del Santo
Oficio de la Inquisicion.*

Rmo. P. N.

MAndame V. Rma. que lea este sermon del M. R. P.
Fr. Francisco de Lara, Vicario deste nuestro Mo-
nasterio de San Isidro del Campo, Predicador de Cor-
te en èl, y Maestro de Novicios, y con ingenuidad Reli-
giosa le confieso à V. Rma. que en mi vida he tenido
mas gustosa, y estimable obediencia, assi por ser el Au-
tor Hermano nuestro de Abito, gloria, y honor de esta
nuestra Santa Casa; como por aver sido el Objecto de
su Panegirico el Venerable, y Extatico Varon el Padre
Fr. Juan de San Francisco, assimismo Hermano nuestro,
à quien debemos la total restauracion de esta dicha nu-
estra Casa, atendiendolo como segundo Fundador de
ella, y à quien veneramos por su Religiosissima, y Mo-
nastica vida, heroycas, y esclarecidas virtudes, con que
no menos que el edificio temporal, en el espiritual,
construyò firmisimos reparos, à la fabrica de este Sa-
grado Hieronimiano Alcazar del Altisimo.

No he hallado en todo el Panegirico cosa que disue-
ne à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres;
antes si le he atendido lleno de toda erudicion en Letras
Divinas, y Humanas, de afectos, y exclamaciones piado-
sas, que con suave Rethorica, y apacible estilo, à vn
tiempo enseñan, y mueven à veneracion sagrada de di-
cho nuestro Venerable Padre Fray Juan de San Francis-
co.

Fue

Lactant.
lib. 5. di-
uin. inf-
rit.

Fue San Cipriano vno de los mayores Oradores que ha tenido el mundo; y aunque nadie compite con su eloquencia Latina, puedo dezir deste Orador Castellano, y Panegirista Español lo que de San Cipriano dixo Lactancio: *Vnus igitur præcipuus, & clarus extitit Ciprianus, qui magnam sibi gloriam ex artis Oratoriæ professione quaesierat: erat enim ingenio facili, copioso, suavi, & quæ sermonis maxima est virtus, aperto; ut discernere nequeas, utrum ornatior in loquendo, an faciliior in explicando, an potentior in persuadendo quisquam fuerit.* Merece este nuestro Cipriano Español, nuestro amabilissimo Hermano el M.R.P.Fr. Francisco de Lara, que la fama por su eloquencia le corone de gloria. Descubre en este Panegirico vn ingenio facil, copioso, suave, que no es facil discernir, si puede aver mas ornato en el dezir, mas promptitud en el explicar, ni mas eficacia en el persuadir, concluyendo con el menor de los Plinius, y con mas razon que el de Orador tan elegante en las Honras de vn Heroe tan excelente, lo que de Cornelio Tacito en las de Virginio Rufo: *Ille quidem plenus annis abiit, plenus honoribus. Laudatus est à Consule Cornelio Tacito; nam hic supremus felicitati eius cumulus accessit laudata eloquentissimus.* Assi lo siento. Salvo meliori, &c. San Ilidro del Campo, y Março 7. de 1710. años.

Plin. In-
nior. lib.
2. epist. 1

Fr. Thomàs de Zespèdes.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs Fr. Domingo Bernardo Coene, Prior del Monasterio de S. Isidro del Campo, del Orden de N. P. S. Geronimo (nullius Diocesis) señor en lo espiritual, y temporal, con el mero mixto imperio de la Villa de Santi-Ponce, Sevilla la Vieja, su distrito, y jurisdiccion, &c. Por las presentes, y por lo que à nos toca damos licencia al M. R. P. Fr. Francisco de Lara, Vicario deste nuestro dicho Monasterio, Predicador de Corte en el, y Maestro de Novicios, para que, obtenidas las demás licencias necesarias, pueda dár, y dè à la Estampa vn Sermon, que predicó à las heroycas Virtudes del V. Padre, è insigne Varon el Padre Fr. Juan de San Francisco, Monje Professo deste nuestro dicho Monasterio el dia seis de Febrero de este presente año, atento à que de comission nuestra ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, doctrina de los Santos Padres, ni que desdiga de lo que dicta nuestra Religion Christiana. Dada en dicho nuestro Monasterio de S. Isidro del Campo en 8. de Março de 1710. años.

Fr. Domingo Bernardo Coene.

Por mandado de N. R. P. Prior

Fr. Juan Villan.

Secretario.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M.

Juan de Gamiz , Prefecto de los Estudios en su Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de JESVS de Sevilla, Examinador Synodal del Obispado de Cordova , y del Arçobispado de Sevilla.

POr comission del señor Doctor Don Juan de Monroy y Liconá , Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral, Provvisor, y Vicario General en este Arzobispado de Sevilla , &c. He leído esta *Idèa Alegorica de un Organo Místico*, que en las exequias del V. P. Fr. Juan de S. Francisco predicò en su Convento de S. Isidro del Campo el M. R. P. Fr. Francisco de Lara, Vicario, Predicador de Corte, y Maestro de Novicios de dicho Convento. La Idèa es admirable, propia para diseño (aunque muy breve respecto del asunto) de las heroicas virtudes del V. P. cuya ocupacion muchos años fue dedicada al Divino culto en el Coro , con la estremada habilidad de tañer el Organo, con tal eminencia, que no solamente elevaba, y enternecia à los oyentes ; sino tambien dexaba pasmados à los mayores Maestros , confesando ser aquellos tañidos superiores à toda arte humana, y adquirida. A uno de los mayores Maestros de Capilla de España oï dezir, que todos los ratos desembarazados se iba al Convento de S. Geronimo por oïr tañer el Organo al V. P. y cada vez quedaba mas admirado , y mas persuadido , que era infusa

fusa su sciencia, y gracia especialissima, que Dios avia puesto en aquellas manos. El otro gran Musico Rey confesò de sí, que Dios puso muchos entendimientos en sus manos : *In intellectibus manuum suarum deduxit eos* : y bien se viò el efecto en arrojar el Espiritu malo de Saul. Sirviòle su destreza para guiar à Dios las almas : *Deduxit eos* : al mismo tiempo, que las alimentaba con la inocencia de su corazon, amante de Dios : *Pavit eos in innocentia cordis, sui.*

Y este es el mejor original del Venerable Padre Fr. Juan de S. Francisco, en quien se juntò vna candidcz de espíritu Evangelicamente sencillo: *Simplices sicut Columbae*, vn corazon todo abraçado en el amor de Dios; pues bastaba nombrar en su presencia el *Amor de Dios*, para que, no cabiendo en su pecho, saliesse en brasas al rostro, y se elevasse toda el alma à la region del amor divino, que es el Cielo. (de que algunas vezes fui testigo) Y con estas prendas quiso juntar la providencia aquella singular destreza de manos, que sirviendo de suavísimo embeleso, no se quedaba en el puro deleyte humano de la musica consonancia; si no passaba à componer los afectos destemplados, fosegar los inquietos, à fervorizar los tibios, y encender los corazones en deseos del Cielo : *Multitudinem ipsam prorsus allicit*, (dixo de David Eutymio, y podemos dezir de nuestro Venerable Padre) *ac suadet suavi quadam, & honesta voluptate, adeo ut per blandam, & lenem illam vocem utilitatem, & commodum latenter etiam reportemus, iuxta prudentum Medicorum praecepta, qui in austerioribus pharmacis poculum iniungi iubent melle: ita & nos apparenter quidem dulce, ac suave melos canimus; re ipsa vero animas erudimus.*

Præf. in
Psalm.

El Panegirico està muy ajustado à la idea , segun las leyes de vna Oracion Retorica , Sagrada , y Funebre, (que sabe muy bien practicar el Autor) recogiendo à breve espacio las tres reglas de la Vida perfecta en la Musica Mental, Vocal, y Manual, que cifra todas las Virtudes de vn Justo , y todos los primores de perfeccion en las tres Vias , Purgativa , Iluminativa , y Vnitiva. Bastaba el nombre del Autor para aprobacion de la Obra , al mismo tiempo que la Obra es eloquente panegirico del Autor: *Opus laudat Artificem.*

Y assi no me detengo , por no detener à los Lectores, que passando al registro de esta Oracion, juzgo seràn todos de mi dictamen. Y no conteniendo apice, que se oponga à la Doctrina sana de la Fè, y costumbres Chriftianas, antes mucho que las promueva, se debe dar la licencia que pide para salir a luz. Assi lo juzgo , *salvo meliora sapientum iudicio.* En este Colegio de San Herenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla en 5. de Abril de 1710.

Juan de Gamiz.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor D. Juan de Monroy , Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de la Ciudad de Sevilla, Provisor , y Vicario general en ella, y su Arçobispado, &c. Por la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria Ecclesiastica , doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Sermon intitulado: Idea Alegorica de vn Organo Mystico, aplicada à las heroycas Virtudes del V. P. Fr. Juan de S. Francisco, del

del Orden de S. Geronimo, atento à no contenerse en èl cosa contra N. Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer el Padre Iuan de Gamiz, de la Compañia de Iesvs, Examinador Synodal deste Arçobispado, à quien lo cometi, con tal, que al principio de cada vno que se imprima se ponga esta licencia, y la dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla en diez de Mayo de mil setecientos, y diez años.

Doct. Monroy.

Por mandado del señor Provisor.

Alonso Baptista Lopez.

Not.

APROBACION DEL M. R. P. M. PEDRO DE Contreras, de la Compañia de IESVS, Cathedratico de Visperas en su Colegio de S. Hermenegildo de la Ciudad de Sevilla.

POr comission del señor Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad de la S. Iglesia de Oviedo, Cathedratico de Prima de Canones en su Vniversidad, Inquisidor Apostolico, y Juez privativo de las Imprentas de Sevilla, he leído este Sermon, que predicò el M. R. P. Fr. Francisco de Lara, Vicario del Insigne Monasterio de S. Isidro del Campo, Predicador de Corte en èl, y Maestro de Novicios, en las debidas honras del V. P. Fr. Juan de S. Francisco en su misma Casa, pagando tan indispensable tributo a la opinion comun, y relevante de su Difunto Hijo, sugeto de Virtudes Religiosissimas, y de elevada Contemplacion, de Magisterio, y Destreza en dirigir Almas a la Perfeccion Christiana;

prendas tan conocidas, como apreciadas, y veneradas; no solo en esta Ciudad de Sevilla, y otras de nuestra Andaluzia, sino en las Castillas, y singularmente en la Corte, de las personas de primera distincion (sin exceptuar nuestros Catholicos Reyes) que a porfia solicitaban tenerle a su vista, para desahogo de sus conciencias, y arreglar su vida, y costumbres a los consejos, y documentos prudentissimos del V. Padre.

Y a la verdad siempre echaria menos la publica aclamacion de virtuosissimo, y exemplarissimo, que por tantos años se mereció en todos los estados de personas, y mayor en las graves, y doctas, si aún el bosquejo, y diseño breve de su Religiosa Vida se le huviera negado, retirando de los moldes este Sermon, que como pequeño Mapa en el volumen, ofrece vn dibuxo precioso (por

D. Hieron. epist. 3. ad Heliod.

diestra, y conocida mano) de toda ella: *Sicut qui in bre- vi tabella terrarum sinus depingunt; ita in parvo isto ro- lumine cernas adumbrata sua expressa signa virtutum.*

Y aviendo sido las heroycas Virtudes del V. Padre, cada vna de por sí merecedora de aquel alto aprecio, y estimacion singularissima, que vniversalmente se tenia de su Persona; quien duda crecerá, y se aumentará el respecto concepto, y opinion siempre grande de vn Varon de tan exemplares, y solidas virtudes, al observarlas todas juntas en este Panegyrico merecidissimo. En cada vna tendrán que alabar, y en el junto de todas vn prodigioso milagro que admirar: Assi se explicó Casiodoro en ocaſion semejante: *Habent ergo singillatim distributa præconium, iuncta miraculum.* Aquella igualdad de animo, y tenor de vida observantissima en todo correspondiente à sí mismo por tanto numero de años, prenda en que se persuadió Seneca consistia la mejor expresion de la virtud: *Vt perfecta virtus sit æqualitas, ac tenor vi-*

Casiodor lib. 3. ep. 4.

Senec lib 4. ep. 31.

ta per omnia consonans sibi. Aquella regularissima perfectissima asistencia à las distribuciones de su Instituto Monastico de Oracion, y Contemplacion (en que ni en los caminos se dispensaba) aquella rara aplicacion al empleo, singularmente suyo, del Organo, en cuyos dulces tañidos mas parecia Angel, que hombre, engendrando en quantos escuchaban vna ternura de animo, y vnos afectos de devocion, como si oyessen Musica Celestial. Aquel silencio; aquel retiro inviolable a su Celda, de donde solo le sacaba, ò la obligacion domestica, ò la caridad, ò las instancias de muchos, que deseaban tratarle, y comunicarle para su Espiritual consuelo: porque en este Varon Religiosissimo se viò cumplido exactamente lo que allà dixo S. Geronimo: que tanto mas se conciliaba el aprecio, y las aficiones de todos, quanto mas repugnaba su propria estimacion; mereciendo en el concepto de los hombres, ser lo que no queria; y se hazia tanto mas digno del honor, y veneracion, quanto en su concepto, y expresion ninguno era mas indigno: *Quanto magis repugnabat, tanto magis in se studia omnium concitabat, & merebat quod esse nollebat; eo que dignior erat, quo se clamabat indignum.*

Hieron:
de Ne
pot. c. p. 3.

Pero entre todas las Virtudes de este Venerable Varon, la que mas reflexion se merece, fue aquel animo de broncea sus injurias, impertubable en las adversidades, y tempestades, que, ò la passion, ò el engaño, ò el zelo falso tal vez movieren contra su virtud, y persona, sin otro efecto, que ocasionarle nuevos realces en la opiniõ, y estimacion de quantos observaron mas de cerca su tolerancia, y sufrimiento, sin permitirse el menor alivio, ò desahogo, aunque mas recios estaban los golpes de su affliccion, y natural quebranto: antes si guardaba inviolable vn profundo silencio, aun con sus mas confidencia-

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arce-
diano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa
Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Iubilado de su
Vniversidad, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor
Apostolico en el Tribunal del Santo Oficio de la Inqui-
sicion desta Ciudad, Iuez de bienes confiscados en ella, y
Superintendente de las Imprentas, y Librerias desta Ciu-
dad de Sevilla, y su Reynado. Por lo que toca à mi comis-
sion, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir,
è imprima vn Sermon intitulado : Idea Alegorica de vn
Organo Mystico, aplicada à las heroicas Virtudes del V.
P. Fr. Iuan de S. Francisco, del Orden de San Geronimo,
en el Convento de San Isidro del Campo, predicado por
el R. P. M. Fr. Francisco de Lara, Predicador de Corte,
y Vicario del dicho Convento, atento à no contenerse en
el cosa contra N. Santa Fè Catolica, y buenas costumbres,
sobre que por comission mia à los veinte y vno deste pre-
sente mes ha dado su censura, y parecer el M. R. P. M. Pe-
dro de Contreras, de la Compania de Iesvs, Cathedratico
de Visperas en su Colegio de S. Hermenegildo, con tal,
que al principio de cada vno que se imprima se ponga esta
licencia, y la dicha censura, y parecer. Dada en Sevilla en
veinte y ocho de Mayo de mil setecientos, y diez años.

Doct. Llanes

Por su mandado
Juan Francisco Carrera.

EXOR=

EXORDIO.



Lorarè, ò cantarè? Llorarè con Job vn infortunio? ò cantarè con David vna fortuna? Mas conforme parece el llorar, quando nuestro musico instrumento se vè yà conuertido en llanto, y el organo de nuestro encanto, se ha desatado en voces de lamento: *Versa est in luctum cithara*

Iob. 30.

mea, & organum meum in vocem sientium. Pero no, mas ajustado viene el cantar, pues yà esse mismo musico instrumento que acà en la tierra era nuestra gloria, y encanto se subió, y levantò por essos Cielos à mejor gloria: *Exurge gloria mea, exurge Psalterium, & cithara, exurgam diluculo.* Afsi cantaba David al Santo de los Santos en el transito de su Resurreccion gloriosa; y afsi debo yo cantar, resucitado à mejor vida, al Santo de Israel, que yà vè à Dios: *Psallam tibi in cithara Sanctus Israel.* Luego en tal muerte debemos todos cantar, alegrandonos? Si: Luego no debemos llorar, entristecendonos? No.

Psal. 70.

Pero si, si lloremos, que es mucho lo que perdimos, es mucho lo que nos faltò. Faltò aquella columna antigua deste Monastico espiritual Edificio: Faltò el sustentaculo temporal desta Casa, pues à èl debe su principal sustento: Faltò aquel divino Apolo, que à su sonora lyra edificaba, no los muros de aquella Troya Gentilica, sino los muros, y antemurales desta Jerusalem Catolica: Faltò aquel David sagrado, que à su instrumento acorde, no solo elevaba los animos à espíritus Deificos,

Genes. 4. fino. que lançaba de los cuerpos espiritus diabolicos: Faltò aquel Tubàl prodigioso, Padre, y Maestro de los Musicos, y Organistas del mundo: *Pater cantantium cythara, & organo*: Faltò el alma deste Coro: Faltò el lle- no de las voces todas: Faltò el V. P. Fr. Juan de S. Francisco. O! y lo que faltò: O! y lo que perdimos. Pues llorèmos. Pero no, no lloremos: cantemos sí, pues le te- mos yà mejorado de fortuna para èl, y para nosotros: Para èl, porque se vè yà en aquel Palacio Celestial del Rey de Reyes, de quien fue tan valido; y para nosotros, porque nos valdrà mucho desde allà este valimiento: Para èl, porque los Santos Reyes en su dia le llevaron à su Real Gavinete para hazerle estas honras; y para noso- tros, porque nos pagará estas honras con mayores mer- cedes, que las que nos alcançò acá de los Reyes en la tierra. Feliz obsequio! feliz dia! y feliz estrella.

Auspicio fue este, que antes que yo notò con agu- deza vn Hermanito Lego de Casa, quizá porque de la boca de los humildes quiso Dios perfeccionar las ala- banças de su Siervo; fue el dicho este: Como siempre honraron en vida al Padre Fray Juan de San Francisco los Reyes de la Tierra, llevandole à su Palacio; assi le llevan oy à su Palacio los Reyes del Cielo, honrandole en su muerte. Pude yo idear mas agudo concepto? Tuve por injuria no reducirlo à este Distico:

Dum vixit, Reges ad celsa Palatia tollunt:

Dum moritur, Regum sidus ad astra tulit.

Pues si assi le honran los humildes, si assi le celebran los sabios, si assi le obsequian los Reyes de la tierra, si assi le antorizan los Reyes del Cielo; que mucho que noso- tros concurramos este dia à estas Honras, como aquel dia à aquellas? Què concurso aquel! què aclamacion! què voces de santo! No fue esto manifestar Dios la glo-

ria de su Siervo? Eſſo es Epiphania, y manifeſtacion; y avia de faltar eſta en las demonſtraciones de venerarle todos? Todos corrian à porfia con ſus dones; vnos le ofrecian repetidos oſculos en pies, y en manos; otros le daban, tiernas lagrimas de ſus ojos. Quales le tocaban Roſarios, y medallas; quales le ponian anillòs, y ſortijas en los dedos. Arrojàbanſe vnos ſobre otros ſobre el miſmo cadaver, codicioſos todos de uſurparle por reliquia parte de aquellos pobres paños, que dos vezes le viſtieron, y otras dos vezes, y otras mil ſe los deſnudaran à deſgarros, ſi no le defendieran; y à no quitarle el Superior la tunica que traía pueſta, le dexàran en cueros, y aun ſin cuero, que à tales exceſſos ſe propaſò el ſexo femenino, llegando à quitarle caſi todo el pelo del cèrquillo; y aun ſe paſàran à la barba, ſi no laſ reprimiera tan reſpetoſo, como hermoſo aſpecto.

No fue eſto vna muda canonizacion, y vna clara Epiphania en que ſe manifeſtò Dios en ſu Siervo? Si, y con los miſmos dones; porque en el oro de los anillos, y ſortijas que le puſieron en las manos, le moſtraron muy Rey de ſus paſſiones: *In auro ut oſtendatur Regis potentia*. En las veneraciones reverentes, los humos elevados de oracion, y ſacrificios de vn tan gran Sacerdote: *In thure Sacerdotem magnum confidera*. Y en las lagrimas de amargura, la myrra amarga para el ſepulcro, y entierro: *In myrrha Dominicam ſepulturam*. Pero ceſſe ya eſta, endulceſe aquella, paren las lagrimas, vengan los canticos, que ſiendo por la muerte de vn tan ſupremo, como florido Aaron, aqui no dura mas el llanto que haſta el dia trigèſimo: *Omnis autem multitudo videns quod occubuisset Aaron, flevit ſuper eum triginta diebus*. Y ſi oy ſe cumplen aun con las miſmas circunſtancias de aver deſpojado al diſunto Padre de ſus reliquias, para enriquezer à

Eccleſ. in
offic. Epi
phan.

Num. 20

sus hijos: *Cumque mudaveris Patrem vestibus suis indues eis Eleazarum filium eius.* Enriquecidos ya nosotros de tan festivas ropas; afuera aparatos de tristeza, afuera, que oy vengo no à vestirme de luto, sino de alegria; no à dar vn pesame, sino vn parabien.

Sea para bien V. Padre Fray Juan de San Francisco, sea para bien vuestra muerte Angelica, que siendo eco de vuestra vida harmonica, es fuerça que sea parabien: *Dicitur iusto quoniam bene.* Dezid al Justo (dize Isaias) que sea para bien. Y de què ha de ser el parabien? de la vida, ò de la muerte? De vno, y de otro (dize Arcio) *Scire cupis quid eveniat in vita? bonum; quid in morte? bonum.* Pues sea para bien vuestra vida, pues fue disposicion toda para vuestra muerte: *Quoniam bene.* Y sea para bien vuestra muerte, pues se dispuso con tan buena vida: *Quoniam bene.* Y si en los parabienes es mas propria la musica que el llanto, no llorarè, si cantarè, y el cantico seràn las glorias de Dios en su Siervo. El instrumento serà nuestro difunto, yo pondrè la voz. Para que no disuene el menor acento, me arreglarè à los Decretos Pontificios, à que rendido sujeto quanto dixere. Empiezo asì:

Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua, dominantes in potestatibus suis, nuntiantes in Prophetis dignitatem Prophetarum, imperantes in presenti populo, in peritia sua requirentes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.

Es maximadel Espiritu S. q̃ al hõbre no se debe alabar mientras vive; luego se debe alabar despues q̃ muere. Es la consequencia de San Maximo: *Ne laudes hominem in vita sua, tanquam si diceret: Lauda post vitam, magnifica post consumationem.* Y à què hombres hemos de alabar en muriendo? Y à los asigna el mismo Ecclesiastico: *Laudemus viros gloriosos,* à los Varones de gloriosa memoria:

¶ Sai. 3.

Arec. de
trib. dis-
ci. 3. n. 10

Ecccl. 4.4.

Homil.

¶ 2. quæ
est 2. S.
Euseb.
Uercel-
lenos.

ria : *Et parentes nostros in generatione sua* , y à los que fueron nuestros padres en su generacion : *Dominantes in potestatibus* , y à los que tuvieron virtud dominativa sobre las potestades : *Nuntiantes in Prophetis dignitatem Prophetarum* , y à los que gozaron dignidad , y gracia de Profetas en sus anuncios : *Imperantes in presenti populo* , y à los que extendieron su imperio , y señorío en el presente Pueblo : *Et in peritia sua requirentes modos musicos* . Y en fin à los que fueron científicos en indagar nuevos modos musicos , disponiendo la Psalmodia , ò canticos de la Escritura en sonoras cadencias para el empleo de las Divinas alabanzas : *Et narrantes carmina scripturarum* .

No parece , sino que el Espiritu Santo habló à la letra , y àl espíritu con nuestro Venerable difunto , Varon esclarecido en la virtud : *Viros gloriosos* ; Padre espiritual de infinitos hijos : *Parentes in generatione sua* ; con virtud dominativa sobre las potestades infernales : *Dominantes in potestatibus* ; con dignidad , y gracia de Profeta en sus anuncios : *Nuntiantes in Prophetis dignitatem Prophetarum* ; con imperio de los Reyes que extendió en este Pueblo de Santiponce , y su señorío : *Imperantes in presenti populo* , y con la habilidad especial de Maestro en la Arte de la Musica : *Et in peritia sua requirentes modos musicos* . Y qué musica? Mystica , y Angelica , empleo proprio de los Celestiales Espiritus , à cuyas acordes consonancias concordò , y ajustò su vida , haziendo con ella tanta harmonia à Dios , à los Angeles , y à los hombres , que ; pero me explicarè en idea con vna distincion curiosa de la musica , que es el distintivo de nuestro Difunto , y oygan que no es mia , sino de nuestro Patron San Isidoro , para que todo sea suyo .

Tres modos ay de Musica , dize el Santo : *Tres sunt*

Ethi- *musica species*, Musica Harmonica, Musica Rithmica, y
 mol. lib. Musica Organica. La musica Harmonica es la que trata
 3. e. 19. de los conciertos mentales; la musica Rithmica de los
 conciertos vocales; y la musica Organica de los con-
 ciertos manuales; de manera, que ay musica de especu-
 lacion, musica de voz, y musica de manos. Y si à la espe-
 culacion tocan los pensamientos, a la voz las palabras, y
 à las manos las obras, avrà musica de pensamientos, mu-
 sica de palabras, y musica de obras. Si: La musica mystica
 de este Varon exemplar, cuya ajustada vida fue en todos
 pensamientos Harmonica, en todas sus palabras Rythmi-
 ca, y en todas sus obras Organica. Vamos individuando
 estos tres modos musicos, que requiere el Espiritu Santo
 en el Varon ilustre que ha de ser alabado: *Inperitia sua
 requirerentes modos musicos.*

El primero modo de musica, dize nuestro Isidoro, es
 ser Harmonica; y si esta consiste en los conciertos men-
 tales; siendo la vida deste gran Varon toda Oracion men-
 tal en Dios, qual seria su concierto, y ajuste? Què harmo-
 nico! què sonoro! ò, que sin disonar! ò, como sonaria es-
 te Organo del Espiritu Santo en aquel secreto, donde
 solo habla Dios al alma, siendo quien dà alma a su voz!

Oáz 2. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Miren
 señores, todos los primores de vn Organo estan en el se-
 creto. En el secreto, è interior consisten todos los primo-
 res de esta alma. Quien lo avia de dezir, sino vn Rey mu-
 sico: *Omnis gloria eius ab intus.* Bueno era todo lo que
 Psal. 44. sonaba afuera; pero la armonia de adentro era lo me-
 jor: *Quæque latent meliora putat*, cantò allà vo Poc-
 Ovid. de ta.
 Ars

De paloma eran las alas de su espiritu en lo remon-
 tado: *Pennas sicut columbae.* De paloma eran los ojos de
 Psal. 54. su mente en lo puro, y sencillo: *Oculi tui columbarum;*
 Cant. 4. pero

pero lo mas precioso, dize el Esposo, es lo mas escondido, lo que no se veia: *Absque eo quod intrinsecus later.* Muchas vezes se veia en milagrosos extasis, y raptos elevado. Muchas personas le vieron, y notaron estas elevaciones allà fuera en lo publico; pero acà dentro en lo domestico raros las veiamos, ni notabamos. Seria por que no las mereciamos? O porque èl, como humilde, las recataba, yà en el retiro de su Oratorio, yà en el retrete de su Celda, yà en el secreto de esse Organito? Yo asì lo discurria.

Tenia este Organo del Espiritu Santo todo su secreto acà dentro en lo recondito. Las voces de su fama las tenia allà fuera en lo publico. Pues como las elevaciones, movimientos, y conciertos del secreto no los vè, ni los palpa, ni aun el mismo que los maneja, asì acà entre nosotros, aunque le manejabamos, no le veiamos. Allà fuera la vez que se veia, se veia elevado; acà dentro como no se veia, no se veia escondido: *Omnis gloria eius ab intus.* Acà dentro captaba el viento del Espiritu Santo, allà fuera lo esparcia la fama en voces publicas, que eran las trompas, ò cañones deste organo mystico.

Tanto ha sido el lleno de sus voces en las lenguas de todos confundidas, que despues de dsspuesto el Sermon llegaron à mis manos, no menos que cinco pliegos de à folio de raras noticias de prodigios, sin que se rozasse ninguno con los mios. Y aunque los tengo por autenticos, por venir autorizados de testigos de toda excepcion, y por ser voz publica, hago mas aprecio de lo domestico; porque al passo de su mayor contradiccion: *Inimici hominis domestici eius*, Matth. 7. descubren los quilates de la virtud, y à vn toque, y otro toque la afinan, y refinan. Y asì, omitiendo aora estas voces, aunque tan abonadas por lo publico, me buelvo à mi secreto, que

Sino

Vt supr.
Psal.

que es donde se forma la harmonia.

Mas como se formò el secreto harmonico deste Organó mystico? Como se forma el de vn organo musico. Formase vna concabidad angosta, estrecha, ceñida, y guarnecida por todas partes con vn cerco apretado de valdreses, que son vnas cintas de pieles, que no dexan el menor resquicio, para que ni el viento de adentro se derrame fuera, ni el polvo de fuera haga impresion adentro. Lindo reparo! Pueblan tambien este secreto vnos alámbres, que enroscados, y retorcidos en varios enlaces, penetran el secreto de alto à baxo, abriendo, y cerrando las bocas, y conductos del ayre, para ministrarlo con gran tiento. O què tiento se requiere, para que ni el interior se empolve, ni el espiritu se derrame! Cerrar las puertas, y resquicios con cintos de pieles, y enlaces de alambres. Tener: Alambres enlazados, y texidos, y cintos de pieles, ceñidos, y apretados? Esos son silicios. Si y avia de faltar esso à Juan? No dize el Euangelio del

Matth; 3 Baptista: *Zona pellicea circa lumbos suos.* Ceñia Juan sus lomos con vn cingulo, ò cinto de cuero; pero nuestro Juan, no con cinto de cuero, sino con vn cintero de esparto crudo se ciñò, se ligò desde los primeros passos de su retiro, y soledad.

O, que lindo modo musico discurrió aqui su destreza santa! Sabia, como tan Maestro en la arte, que la ligadura en la musica es lo mas harmonico, y primoroso, primores en que èl se esmerò mucho en sus mocedades, pues solia referir, que llegó à hazer empeño de no dar compàs, ni entrar passo sin ligadura. Esto mismo observò en los primeros passos de su vida mystica, ciñendose, y ligandose no solo con estos cingulos de silicios de esparto, de cerdas, de alambres, sino con otra fuerte ligadura de abstinencias, y ayunos de ocho años enteros à

pan,

pan, y agua, que en vn calor voracissimo, como el que aun conservaba en la edad decrepita, nutrirlo en la juventud robusta con solo el corto alimento de pan, y agua. O, espiritu gallardo! Eſſo es mucho ligarse. Pues aun se ligò, y apretò mas, porque aun à eſſe corto alimento de pan, y agua, añadia la mixtura de polvos de acibar molida, que tenia por libras preparada, porque ni aun eſſe paſſo de amargura faltasse à ſus paſſos de garganta.

Y de aqui inferia yo, que de eſta fuerte ligadura de rigor, que ſon los primeros paſſos de la Via Purgativa, paſò à la ligadura blanda, y ſuave del Amor, y Vnion con Dios, que ſon los vltimos paſſos de la Via Contemplativa, y Vnitiva, donde ſe remonta el alma. Aſſi decia la que decia aſſi: *Vadam ad mortem myrrha, & ad collem thuris*, por el monte de la mirra ſubirè al monte del incienſo. Dicho ſe eſtaba, que à vn monte, ò monton de mirra, y acibar de amargura, ſe avia de ſeguir otro môte, ò môtton de incienſo ſuave de Oracion, y Vnion con Dios. Deſta perfecta Vnion con Dios aſſegura el que le confeſaba, que llegò à gozar los diez vitimos años de ſu vida. O què bemoles tan ſuaves de amor ſentiria ſu alma en eſte eſtado! Què de bocados tan ſabroſos por tantos deſabridos! O como ſe embriagara en aquella bodega de Reales delicias: *Introduxit me Rex in cellaria ſua*! Embriaguez fue eſta, que ſe la cenſurò vn Demonio por boca de vn Eſpiritado: Anda, le dixo, anda de ai borracho; y replicandole el Padre: Por què me llamas borracho no bebiendo yo vino? Reſpondiò el Demonio: Pues no es verdad que te emborrachas en la oracion, y ſales hecho vna ſopa? Y hablò diſcretamente, que como el Eſpiritu Santo lo llenaba de ſu vino puro, no eruſta

Cant. 4.

Cant. 4.

Eccles. fino puro vino: *Musto madere deputat quos spiritus re-*
 offic. de *pleverat.*
 Spirit.

Eccles.
 offic.

Y aqui puede aludir vn lance que me passò con el mismo Padre, oyendole de Confession: Puso aquella materia de culpas, no sè si diga suficiente, pues aun recurriendo à la vida passada, la dudè si seria bastante; apliquè de mi parte, por lo que tocaba à la satisfactoria, el Hymno *Veni Creator Spiritus*, en que implorasse la luz, y gracia del Espiritu Divino, que le llenasse de sus Donès con que enriquecer las almas à quien dirigia. Aqui, rebofandole el alma de lo q̄ estaba llena, prorupió en vna descompassada risa. Admirè el exceso, y preguntandole: Què es esso Padre Fr. Juan? Me respondiò formales palabras, que en aquel Tribunal de confessar verdades me admiraron mas. Padre, me respondiò, *no quiere que me ria, y regozijase, si me dà por penitencia lo que yo me tengo por favor, y gracia? Tengo aqui, aqui, en el seno à todo el Espiritu Santo.* O Alma santa! como no avias de tenerle, y retenerle, si con vna, y otra ligadura fuerte, y suave que tu amor disponia, *fortiter suaviterque disponens*, estabas à èl ligado, y religado? *Tenui eum, nec dimittam.* Y no ay ligadura tan fuerte, como esta misma ligadura suave: *Nihil tenatius amoris vinculo, nihil trahentius.*

Caut. 3.

Gilbert.
 hom. 19.
 in Cant.

Pere donde mas se tenia, y detenia en estas tiernas ligaduras de Amor, era en los tiempos de Celebrar, Consagrar, Consumir, y dar Gracias. Estos tiempos eran para su espiritu de compàs mayor; algunos lo tenian por tiempo descompassado (como si para vn amor que sale de compàs, aya proporción) La menor que seguia comunmente eran cinco horas cada dia, desde las quatro de la mañana, hasta las nueve en solo disponerse, dezir Misa, y dar Gracias. Espacio longo (hablo en terminos Musi-

cos) cinco horas longas? Essas son maximas de vn grande espiritu. Tanta, y con tanta pausa llevaba este passo? Y nosotros? (ay de mi, que me estoy acusando en quanto estoy diziendo) Nosotros tan de pricssa, tan sin reposo; que no digo vna hora breve, pero ni aun media semi-breve solemos emplear, entrando este passo de corrida, y saliendo de fuga, debiendo llevar vn punto tan grave muy de espacio, y con mucha pausa. Què es esto? Què ha de ser? Que no son nuestros conciertos, y ajustes mentales de espiritu, de consideracion; que no son nuestras vniones, y ligaduras con Dios, sino con los hombres, cõ el mundo, con quien estamos ligados, è implicados. *In visco eius hæremus.* O! confundamonos, è imitemos como hijos à tan buen Padre: *Parentes nostros in generatione sua*, que en la pericia, y destreza de su elevada mente, supo inquirir tan nuevos modos Musicos con que hazer harmonia à Dios en todos sus passos, y pausas: *In peritia sua requirentes modos musicos.*

Ambros.
de bono
mort. c. 5

El segundo modo de Musica, dize nuestro Isidoro, es ser Rythmica, y si esta consiste en la sonoreidad de las voces (que esso es rythmo) siendo el espiritu deste gran varon vn Instrumento acorde del Espiritu Santo, cuyas sonoras voces aun no cessan de resonar esparcidas por todas partes: *In omnem terram exivit sonus eorum*, reduciase este espiritu todo à voces. Si; y què voces? Siendo aspiradas del Divino Espiritu, serian voces de Ciencia: *Scientiã habet vocis.* Pero què ciencia? Algunos se persuadieran que Ciencia infusa, coligiendolo de varias ocasiones, en que le vieron, y oyeron dar su parecer con grande acierto en distintas materias, y consultas, yà de Jurisprudencia, yà de Theologia, fuesse la Mystica, la Escolastica, Moral, ò Expositiva.

Psal. 18.

Eccles. in
offic.

Y aun huvo vez, que proponiendole cinco sujetos à

vn tiempo cada vno su duda diferente, con vna respuesta diò solucion à todas cinco, dexandolos à todos satisfechos. No es esto tener Don de conceptos, ò Don de lenguas, siendo su lengua organo del Espiritu Santo, que hablaba à cada vno en la suya? Y he aqui otra excelencia deste grande espiritu, ser instrumento Magistral, y directivo del Espiritu Santo. Es excelencia nocial de este Divino Espiritu, ser Maestro, y director de las almas à quien rige, y gobierna en todas sus dudas, y obscuridades: *Cum venerit Paraclitus, docebit vos omnem veritatem*. Pues este atributo nocial colocò este Divino Espiritu en el de este gran Padre, y Maestro de las almas, como en su proprio organo, el mas apto, de mas solido, puro, fino, y acendrado metal, que tales quilates requiere el metal de vn cañon, para que dè la voz fina, sonora, penetrativa, y eficaz.

Què eficaz! què penetrativo! què sonoro! pues què elevado quanto hablaba! Yo a lo menos quando le oia tratar puntos de espiritu (que de otras materias no se le oia, ni èl formaba clausula) era el estilo, y lenguaje tan alto, tan subido, que bien daba a entender ser el viento de arriba quien soplaba, y movia la lengüeta de esta Trompeta Real, que afsi elevaba el rythmo tan remontado. Lo que yo percebia con mi oido, era lo sonoro, el cuerpo, el metal de la voz; pero lo substancial, lo intrinseco, lo aquilatado del espiritu, esso yo no lo alcançaba. Mucho ay escrito de Mystico, muchos, y excelentes tratados, yà las Obras de Santa Teresa, yà las Moradas de San Juan de la Cruz: yà los escritos del Padre Alvarez de Paz, yà las doctrinas de S. Pedro de Alcantara; pero las locuciones del Padre Fray Juan de San Francisco, aquellos apices, aquellos primores de hablar de espiritu, aquel estilo, aquel language, las voces tan llanas, y
per-

perceptibles , y los conceptos tan altos , è inapeables, esto, ni yo lo he visto, ni leído, ni alcanzado; ni esto se alcanza, ni se aprende, sino con vn grande exercicio en esta escuela, y con vn gran manejo en esta Ciencia Rythmica del Espiritu Santo: *Scientiam habet vocis.*

Tuvo en esta ciencia Mystica tal comprehension en discernir espíritus, en conocer las inspiraciones, aspiraciones, y semiaspiraciones, en distinguir las notas negras de las blancas, los puntos falsos de los finos, que vna sola coma, que discrepasse el punto de lo arreglado a la Fè, a las Escrituras, ò a las buenas costumbres; luego lo notaba, y percebia como decadente, y al punto lo corregia, y repelia como disonante. Viòse el caso en aquella obrilla intitulada *Guia de Molinos*, que tanto daño causò en la Iglesia, y a tantos hombres doctos tuvo ilusos; llegó a sus oídos, y a sus manos por las de vn discipulo. Fue tocando la obra con gran tiento (tientos se llaman en el organo las obras) diòle vn tiento de mano derecha, diòle otro tiento de mano izquierda, y como era tan diestro, hallò que era vn puro siniestro toda la obra , ya en falsas cadencias, ya en duras consonancias. Y aqui el Varon Santo con su gran destreza, y magisterio, dixo: No, no me suena bien esto, esto no dize ajuste, ni concuerda con las Santas Escrituras, ni con las doctrinas de los Padres ! afsi saliò dello vna monstruosidad. Mirad si fue la ciencia de su voz, voz de Oraculo : *Scientiam habet vocis.*

Otro caso. Entre los muchos discipulos que de aquel falso Profeta, y fino Herefiarca, prendiò el Santo Tribunal de la Inquisicion, fue vno vn señor Doctor graduado en su facultad Medica , a quien cogiendole vna cartera con varios papeles, y cartas del Padre Fr. Juan. Llegando los señores Inquisidores a notarlas , y no hallando en ellas

ellas nota négras,ò borron de impureza contra la Fè que corregir; si mucho que alabar, dixeron, alabando al Padre, y corrigiendo al Reo: Tomad estas cartas, que à fee, que si huvierais seguido la Doctrina de tan gran Maestro, no huvierais errado en la del falso. Gran calificacion de vn tan gran Tribunal! No es esto ser la ciencia de su voz voz de Oraculo? *Scientiam habet vocis.*

Y aun voz de Profeta en sus anuncios prosigue el Espiritu Santo: *Nunciantes in Prophetis dignitatem Prophetarum.* Vaya vn anuncio de Profeta como el de Isaias a Ezequias. Entrando a visitar a vn señor Regente de Sevilla, que aviendo estado enfermo, se hallaba ya tan convalecido, como aver quinze dias que se levantaba: *Cum egrotasset, & convaluisset*, a las primeras saluciones le dixo: que tratasse de disponer sus cosas, porque muy en breve moriria: *Dispone domui tue, quia morieris, & non vives.* Creyòle, dispusose, y a los tres dias diòle el accidente tan executivo, que llamando a vn Escribano le haze que tome por fee de testimonio, que si moria, era porque se lo avia profetizado el Padre Fray Juan de San Francisco. Apenas concluyò el Escribano la clausula, concluyò el Regente la de su vida. Vaya otro anuncio.

Esta ndo en otra visita de señoras dixo por desengaño: (que estas eran sus platicas) Quien de los presentes será el primero que dè su alma a Dios? Asustaronse todos, y èl les dixo: Ea no se asusten, que muchas vezes suele morir mas presto el de menos edad. Observòse el dicho; y a pocos dias, vn niño el mas chiquito de la casa murió, con que se verificò ser el referido anuncio profecia; *Nuntiantes in Prophetis dignitatem Prophetarum.*

Pero dexèmos profecias, y vaticinios, que solo son do

Dones, y vamos a probar Virtudes. Siendo tan probada la virtud deste grande Heroe, y tan calificada la voz comun de este Organo Mystico de buen metal, solido, puro, acendrado, sin pardear, ni bastardear, es digno de admirar, que no le faltassen algunas voces, aunque vagas, que saliendò quiza del secreto, causaron alguna disonancia. Fomentòse esta de ciertas imposturas siniestras; que no siendo las posturas derechamente, segun reglas de caridad, no pueden dexar de disonar. Esparcieron voz que este gran Geronimo entrè las muchas Paulas, Eustochios, Melanias, Saluinas, y otras mil Matronas, hijas todas dignas del espiritu de tal Padre, trataba a vna destas señoras, aunque con capa de espiritu, con resabios impuros de carne: Hasta aqui pudo llegar la voz de la malicia! mas no parò aqui su descompassada disonancia. Difundì sus ecos por vno, y otro Tribunal. Alli le llaman, alli le fiscalizan, alli le desprecian, alli le amenazan, y aqui finalmente en casa le aprisionan. El Superior mayor, zeloso de la causa, cometì el examen deste punto, y otros, que luego resultaron, à Varones doctos; entre ellos fue vno de los mas calificados, assi en Religion, como en Letras, el Doctissimo Padre Baltasar de Egues, Provincial que à la sazón era de la Compañia de JESVS. Este, llegando à tocar el espiritu (si es que los espiritus se tocan quando no tienen carne) echò todos los registros, tanteò el cuerpo de esta voz, y como era fantastica, hallò que no tenia cuerpo, por ser el Varon todo espiritu. La prueba fue admirable: Cotejà esta voz infamatoria con la octava de las Bienaventuranças, que es padecer persecuciones por la virtud: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam*; y como esta octava, en sentir de S. Ambrosio, es la consonancia mas perfecta, por que es la suma de todas las virtudes: *Sicut spei nostre oc-*

Matth.

Lib. 5. in
Luc. cap.
6. post
mitium.

tava perfectio est, ita octava summa virtutum est, al ver que no dezia vna voz tan disonante con vna octava de tanta perfeccion, sacò por prueba, que tal voz era falsa, y asì quedò desvanecida, y la fama, y pureza deste varó mas afinada, y acrisolada.

Aora la calificacion. Tomò la pluma el Doctissimo Padre Provincial, y escribiendo al Reverendissimo General de la Orden, le dize estas palabras: Reverendissimo Padre, he examinado el espiritu del P. Fr. Juan de San Francisco, y le he hallado tan seguro en lo solido, puro, y elevado, que si fuere necessario, darè testimonios authenticos, que desde San Pedro de Alcantara acà, no se hallarà espiritu mas extatico. Estupenda voz de alabança! Esta si, dize San Agustin, que es fina sentencià porque declara à todo el hombre perfecto por perseguido, y por caído, que es la mejor cadencia, y que concuerda con la octava Bienaventurança: *Hac octava sententia quæ ad caput redit, hominem perfectum declarat.*

Lib. 1. de
ser. Dñi.
in monte
cap. 4.

Bien dicho, y al caso! que vn espiritu de vn Pablo, que arrebatado en extasis se extrahe de sì mismo, y de todo lo que es cuerpo: *Sive in corpore, sive extra corpus, nescio, Deus scit*, como avia de sonar el menor resabio de carne? Es gala del grande Organista, que sepa al canto llano todo lo que toca; pues como todo quanto tocaba este Organista Celestial, eran puntos, y contrapuntos de espiritu del Cielo: *Nostre conversatio in Caelis est*, como avia de faber à esto llano, à esto baxo, à esta tierra, à esta carne?

D. Paul.

Como? Salta allà otra voz infamatoria, como avia de faber à carne? Comiendo muy bien saynetes de carne, que los come muchos, y muy buenos, y se regala muy bien el Santo. Gentil santidad, y con tanto regalo! Esta era otra nota, y no la estraño, quando la miro en el Supre-

premo Maestro Jesu-Christo: *Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* Tambien le notaban, que era amigo del buen bocado, que se banqueaba con los ricos, que admitia sus combites, quando solo los admitia para ganarlos. Si: andaos señor à ganar almas, que aunque mas seais el Santo de los Santos os tendràn por vn demonio: *Dæmonium habes*, y diràn que esse echar los demonios, es por arte del diablo: *In Belcebu Principe Dæmoniorum eijsit Dæmonia*: y os notaràn de gloton que todo es regalaros: *Manducat Magister*.

Luc. 5.

Ioanna. 7.

Math. 12.

Por tal notaron à este gran Maestro de espíritu en vna casa principal, donde le combidaron à comer, dos donzellas, que al tiempo de levantar los platos, notando que comia bien de ellos, físgandolo entre sí, se fueron, y à lo lexos, diciendo: (Lo dirè con su voz disonante, que en cañones de malas lenguas, aunque el espíritu sea puro, al passar por ellas queda viciado.) En verdad, dicen, que el bueno del Frayle come bien; y este dicen que es Santo? Quiso Dios confundir estas malas lenguas, como aquellas de Babilonia, y alli mismo revelò interiormente à su Siervo el dicterio infame; y al bolver las doncellas à la mesa, les dize: Venid acà, para quien criò Dios estos manjares tan sabrosos, y les diò este sabor? No fue para regalo de sus criaturas? Luego los pue- de comer el bueno, ò el malo del Frayle? Aqui confusas, y corridas se echaron à sus pies, reconociendo, q̃ moraba Dios en su Siervo, y que en espíritus tan relevados el comer, ò no comer, no haze, ni deshaze; antes la misma comida en el bueno se convierte en mayor bien, y todo quanto obra, coopera en mayor santidad: *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt* 8.

Ad Rom

8.

No solo en vida, pero aun muerto le vindicò el Cie-

lo de esta nota. Aquella misma noche que estaba el santo Cuerpo en medio de la Iglesia, al tiempo que se dezian los Maytines, llegando à las primeras Lecciones de el primer Nocturno, que eran de San Pablo à los Romanos, notè yo (y à la mañana supe que tambien lo notaron otros, quizà de los q le seguian, ò perseguian con la misma nota) Notè, digo, en el Apostol estas palabras:

Ad Rom

14.

Is qui manducat, non manducantem non spernat, & qui non manducat, manducantem non indicet; El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come. Ahora la causal, que es admirable: *Deus enim eum assumpsit*, porque Dios lo tomò à su cuenta, y quiso llevarlo por este camino mas suave. Bien pudiera llevarlo por aquellas primitivas rigideces de ocho años de ayunos à pan, y agua; pero aquello era mucho quebranto de salud, y queriale Dios muy entero para otros mayores quebrantos de pasiones, de persecuciones, oprobrios, infamias, que es el mejor camino real; que esto del quebranto del cuerpo (parando en esto) es virtud de parvulos; y queria Dios vna virtud gigante, que es el quebranto del animo.

Pero ahora el crisis, ò vindieta del Apostol: *Quis es tu, qui iudicas fratrem tuum?* Quien eres tu que así juzgas à tu Hermano? Tu, que no sabes guardar vn ayuno de la Iglesia? Tu, que no tienes espiritu para dexar vn bocadito por Dios? Tu, que no solo no mezclas la comida con acibar, sino que buscas quantos saynetes pueden incitar la gula? *Tu iudicas fratrem tuum?* Y à tu hermano? A vn Hermano, que los mismos rigores le han acaareado tantos achaques? *Fratrem tuum?* A tu Hermano, que por aquel continuo fluxo de sangre de espaldas ha menester todo este nutrimento, y por el excesivo calor todo este pabulo? A este Hermano juzgas, y desprecias?

cias? *Iudicas? Spernis?* Ciertó, señóres, que no parece sino que el Apostol miraba à este lance; pues al hallarse el Cuerpo presente oirse en esse Coro vn anuncio tan concordante, vnas vozes tan en su defensa; què fue, sino manifestamente vindicarle el Cielo de esta nota, desvaneciendo essas vozes por falsas, y dar à entender que todas las vozes deste Organo de su Divino Espiritu eran en todo Angelicas, Harmonicas, Rithmicas, y Organicas. Esta es la vltima parte: *In peritia sua requirentes modos Musicos.*

El tercer modo de Musica, dize nuestro Isidoro, es ser Organica. Y si esta consiste en los conciertos manuales, siendo el empleo especial de este gran Maestro de la Celeste Real Capilla, todo conciertos de obras de manos, ó manos de obras concertadas, seria el concierto de su vida todo manos, todo obras, y el vn hombre de muchas manos. Vamos practicos, y mysticos, verèmos à este Hombre de tantas manos tan atado, y ligado à las cuerdas de la mortificacion de sus pasiones, al quebranto de su entera ~~fuerza~~ ^{fiera} ⁺, que aunque no huviera vencido otra fieras, pudiera, como otro David, coronarse, no por victorias de su Instrumento Musico, sino por las de aver rendido, y suprimido al Philisteo de su natural bravo. Aquellas cejas cerdosas, que los mismos demonios, llamandole *El Cejudo*, las temblaban, que eran sino indices de vna monstruosidad? No os cause disonancia que este Organo del Altissimo tuviese sus altos, y baxos antes de templarse, que antes el tenerlos, y templarlos fue su mayor realce; porque fue mutanga de la diestra del Muy Alto: *Hec mutatio dexteræ excelsi.* Ya oisteis los altos de su Contemplacion, oid aora los baxos de su Abnegacion; pero oid primero algunos destemples de su natural bravo.

Psal. 17.

Venir dos Ministros de justicia à cierta execucion, y atrevidos al Sagrado desta Casa, entrarle à profanar sus Claustros, cogerlos el P. Fr. Juan à ambos, meterlos en su Celda, sacar vnas disciplinas, hazer que se despojassen, y que vno à otro se tuviesse, y darles vn buen solfeado; fue hazaña de vn Briareo de muchas manos, y muchos braços; yà los vereis cruzados. Coger, siendo Maestro de Novicios, à vno de ellos, tomarlo à solas para corregirlos; y aunque la tal correccion acà no es vsada, y èl era yà hombre de bastantes brios, meterle la cabeça entre las piernas, y darle muy buenos azotes, dexandolo confuso, y corregido; fue caso, aunque oculto, bien sonado, publicando el mismo paciente la valentia del Maestro, y la fuerza de sus braços; yà los vereis cruzados. Faltarle vn sugeto que se vendia por amigo al empeño de vna palabra; y asirlo por los cabeçones, y darle muchas calabazadas contra vna pared, fue prueba de su destemplança; pero tambien fue prueba de su entereza, y de la fuerza de sus braços; yà los vereis cruzados. Encontrarle estos dias vltimos vnos Religiosos, y al verlo algo macilento, y caido dezirle: *Que es esso Padre Fr. Juan? Yà estamos viejos.* Y responder: *Si, si; pero lleguenme à torcer este brazo.* Pues veis este que no dà su brazo à torcer? Este Briareo de tãtas manos? Este Sanfon esforçado que quiebra testas de Leones? Este David guerrero, que desquixara Ossos? Veislo? Veislo? Pues veislo aqui hecho vn Corderito manso. Dirè el caso.

Haziendo duelo cierto Prelado de vna Religion, que el V. P. Fr. Juan avia impedido à vna su hija de Confession cierta obra pia, ò limosna que dexaba por herencia à su Convento; encontrandole en el Compàs de otro, empeçò à provocarle con tan descompassados gritos, con tan disonantes dictérios, oprobrios, infamias, y con-

tumelias publicas, que aqui el santo Varon , encogien-
dose de ombros, baxádo la cabeça, y cruzádo los braços,
se bolvió atrás, ò se quedò en si mismo. Y este es el Da-
vid guerrero, que descalabra Philisteos? Este es Briareo
todo manos, que teniendo à su perseguidor entre las su-
yas, así se templa? así se reprime? y así le perdona? Si;
que así, dize el Chrysostomo, es mayor victoria: *Hæc illa magnificentior illa erat victoria*; porque aquella de
vencer el Philisteo, fue vencer vn hombre, aunque Gi-
gante; pero el no vengarse de Saul, que revestido del de-
monio le persigue, fue mas que vencer vn demonio; por-
que fue vencer el impetu guerrero de su natural monf-
truoso.

*Homil. de
Saul. et David*

Por estas, y otras victorias de si mismo (que por mu-
chas no caben en tan corta expresion) concedió el Cie-
lo à estas manos, como à las de los Apostoles, que o-
brassen mil portentos: *Per manus autem Apostolorum
seebant signa, &c.* Vaya entre tantos vno, ò otro: Hallan-
dose el V. P. en Madrid, le diò à la señora Reyna Doña Ma-
riana de Neoburg vn accidente de Alferesia, tan agudo,
que desde luego la dieron los Medicos por desahuciada.
Por falta de remedios humanos, acudiò à los Diuinos.
Hizo q̃ le traxessen el Milagroso Cuerpo de S. Diego de
Alcalà; mas como esta maravilla avia de correr por ma-
no de vn santo que tuviesse mucha con los Reyes, dispu-
so Dios que su siervo se hallasse en Palacio. Entrò al ca-
marin de la Reyna, llegó à su lecho, puso la mano so-
bre la cabeça; y, caso raro! al punto quedò sana. O fuer-
ça de la virtud Diuina! que lo que no se concedió à to-
do el Cuerpo entero de vn San Diego de Alcalà, se con-
ceda à solo el contacto de vna mano del P. Fr. Juan de
S. Francisco? Y què digo al contacto de vna mano? Aun
sin contacto de mano que tocasse al doliente, solo con

tocar quatro teclas obraba semejantes , y aun mayores prodigios. No escuso dezir vno por raro, y por ser el testigo de mayor excepcion que à la fazon era Enfermero, y aora es Prelado de nuestro Monasterio de Barrameda, y lo ha sido otra vez de su Casa.

Fue el caso, que à vn hermano del V. Padre, Religioso de la Casa de Bornos, le diò vn rapto apopletico à la cabeça, tan agudo , y executivo, que embargandole todos los sentidos, y facultades , le puso en breve en el vltimo trance à peligro de morir sin la prevencion de los Santos Sacramentos. Avisado su buen hermano del riesgo, puso en camino, llegó al Convento ; yà era el quarto dia del parasismo, sin mas distincion de otro Lazaro, que no averlo metido en el sepulcro ; porque los sentidos externos no expressaban mas sentido que vn marmol. Hizo que le traxessen vn Clauicimbalo, arriòlo à la cabecera, empezò à dar quatro cientos en las teclas; pero tan superiores, tan subidos, que entrando por los organos obtusos de aquel cuerpo hasta lo interior del alma, debieron de lançar algun espiritu maligno, que tenia al doliente ciego, sordo, y mudo, para que no confesasse ; pues al punto abrió los ojos, se incorporò en la cama, pidió los Sacramentos, y recebidos, luego à poco rato espirò.

Què os parece deste milagro destas manos ? Las compararèmos con las de los Apostoles? *Per manus Apostolorum fiebant signa*? Pero no, que aquellas avian de tocar à los enfermos : *Super egros manus imponent* ; y estas no hizierò mas que tocar vnas teclas. Pues comparemoslas con las de David, que al son de otro instrumento musico dieron à otro doliente mejoría : *Levis habebat* ; pero tampoco , porque aquellas lançaron vn demonio del cuerpo , y estas lançaron del alma tantos demonios , y

aun

Marc. 16

1.º Reg.

16

aun peores) quantos serian los pecados que confessasse; y esta es mejor salud. Mejor lo compararemos con el milagro del ciego, sordo, y mudo, imagen de vn pecador inconfesso; pero menos, porque alli el remedio fue muy de espacio, con mucha pausa, que esto denota aquel *Erat Iesus eiciens*, y aqui no hubo mas, que llegar, y tocar.

Luc. 11.

Raro prodigio! Pues vaya con el de Lazaro, que tambien fue el mortal parasismo de quatro dias; pero aun no le iguala, porque aquella salud fue à expensas de clamores, de lagrimas, de bramidos de espiritu, de turbacion de animo: *Clamans voce magna, lacrimatus est, infremuit spiritu, turbavit se*; y esta salud fue sin expensas, sin fatigas, sino con suavidades, con dulçuras, con serenidad de animo, con elevaciones de Espiritu. Raras maravillas de manos! y que aun con la mayor de Christo pueda correr parejas!

Ioan. 11.

Mas. No solo se suspendia su Espiritu extatico quando tocaba, sino que aùn hazia extaticos à los que le oian. Testigos son todos nuestros Coros, que muchas vezes tocando vn favordon nos dexaba à todos tan suspensos, que si èl no apuntaba desde el Organo el Verso, nadie acertaba à proseguir, absortos, mudos, y fuera de sì todos. Y hubo vez, que en el Coro de Guadalupe se arrebatò tanto de vn extasis, estando tañendo, que suspensas, y cruzadas las manos sobre las teclas, ellas por sì mismas se tocaron vn gran rato, para que no hiziesse falta al Coro con la suspension. O manos divinas! pero dexemos admiraciones de voces, que ay mas que admirar en las obras de estas manos: Què? Yà lo prosigne el Thema.

Dominantibus in potestatibus: Tener dominio sobre las Potestades. Sobre què Potestades? Sobre todas; sobre las del Cielo, sobre las de la Tierra, y sobre las del Abismo. El testimonio es de las mismas Potestades infernales,

les. Exorcizando à vn espiritado vn Varon insigne en virtud, y discrecion de espiritus, y apretando à los demonios que dixessen si conocian al P. Fr. Juan de S Francisco, respondieron: Quien? Aquel Cejudo? Y como que le conocemos; seis Angeles trae de guarda; y ninguno de nosotros tiene potestad para inquietarle con su gestion alguna; solo algunas de las Potestades mas supremas del infierno tienen permiso de Dios para tentarle en todas lineas, menos en la sensualidad, pero en ninguna para ser vencido; porque es mucho el dominio, y potestad que tiene sobre todos nosotros. Y quien tanta potestad, y dominio tuvo sobre las mayores Potestades del infierno, que asì los traia à su imperio, y sujecion; quien tanta alcançò de las Supremas Potestades del Cielo, que asì los traia à su guarda, y comitiva, quanta alcançaria de los Principes, y Potestades de la tierra? No parece, sino que à todos los tenia en vn puño; quanto queria alcançaba; en señoreandose de los mayores señores con notable imperio, y señorio: esto es *Dominantes in Potestatibus*. Son mil los lances, no falgamos de la materia.

Señora, dixo à la Duquesa del Infantado, esse Clavicimbalo (tenialo muy primoroso) es bueno para mi Casa de S. Isidro. Pues ài lo tiene el P. Fr. Juan, respondió la Duquesa. Cargò con èl à su quarto; pero reconociendo, que, aunque de tanto primor, era de cortas voces para el Coro, por ser pequeño, se fue con èl à Palacio, entrò al Gavinete de la Reyna, que tenia otro mayor (esse que ay tenemos) y dixole: Este Clavicimbalo es solo para vna Sala, y esse de V. Magest. para vn Coro; tome V. Mag. este, que es bastante para entretenerse, y dème esse, que es mejor para mi Casa. Ay mayor llaneza? No es esto tener mucha mano sobre los Principes: *Dominantes in Potestatibus*.

Otro

Otro lance del mismo assumpto. Esse Realegito que ài vemos (y èl es tan nunca visto por lo raro) que antes que a cà se le pusiessè el pedestal, era alhaja de estrado, prenda de especial estimacion de la señora Duquesa de Ossuna: Pareciòle bien al P. Fr. Juan, y que cayendo en buenas manos, sonaria mejor, y dixole: Señora, esse Realegito es mejor para el Culto Divino, que para el profano, y así me lo ha de dar para mi Coro. Con mucho gusto, respondiò la Duquesa; cargò con èl, y acompañando de otras dadivas de preciosas alhajas, lo remitiò à su Casa. Lo mismo sucediò con esse otro Realejo tan sobresaliente en primores de arte, y de voces, y lo mismo sucediera con otros muchos, si mas admitiera la capacidad corta del Coro, y Templo; que à ser el Salomonico, no le excediera el Sabio Rey en el culto, y adorno, pues tenia Reyes, y riquezas de su mano : *Dominantes in Testamentibus.*

De todas estas dadivas, y alhajas con que enriquecia su Oratorio era el poderoso imàn, que las atraia la virtud dominativa de sus manos, con tal fuerça de Estrella sobre los Reyes, y Principes, que como el otro Anciano del Apocalipfi, no parece sino que tenia en su mano las Estrellas, è inclinaciones de todos : *Habebat in dextera sua Stellas septem.* Las Estrellas, dicen los Philosophos, no fuerçan, sino inclinan; pere esta, como aquella de los Sabios, no solo inclinaba, sino aun forçaba à los Reyes à rendir dones à esta Belen Hieronimiana. Apoc. 1

Quien obligò al señor Rey Carlos II. à conceder con tanta franqueza essa Feria franca de Santi-Ponce? No fue la fuerça de esta Estrella, que imperaba à este Monarca? Quien hizo al mismo Rey, que à esse Ventorrillo de la Barqueta se le alçasse el cautiverio, y quitasse aquel continuo registro, que tanto disonaba à las gracias con-

cedidas de los antiguos Reyes? Quien alcançò este indulto, y libertad? No fue aquella libertad santa, con que hablaba al Rey, y con que el mismo Rey le respondia Psal. 30. con David: *In manibus tuis sortes meae*? Si, Fray Juan, le dezia, en vuestras manos estàn mis suertes, y todo quanto yo puedo, y valgo. Gran valimiento! pero mayor valentia de manos, no en alcançar estas gracias, sino en conservarlas à vista de tantas contradiciones de Ministros, y Tribunales, que tanto han sacado la mano; pero como era la pugna cõ las de vn Moyses, que puesto siempre en Oracion, las tenia siempre levantadas, y nunca las descaecia; siempre vencia el Israelita Religioso, descaeciendola espada de la justicia, y prevaleciendo el Pueblo de Israel (este de Santi-Ponce) en la gracia del Rey, que oy goza, y gozará, sin descaecer, porque jamàs descaecieron aquellas manos, con que se verifica el *imperantes in presenti populi*, que extendieron su imperio, y señorío en este pueblo, alcançandole mercedes de la Real mano.

Como tenia tanta en adquirir, como buen Hijo, para su buena Madre, y era tanto lo que adquiria de Reales Donativos, enriquecia con ellos los senos, y arcas, llegando a poner en la de esta Comunidad no menos que quatro mil ducados limpios de renta cada vn año. Todo esto consiguiò, y mucho mas huviera conseguido, si, como èl dezia, no le huvieran sus Hermanos atado las manos. Pues quien llega à tener tanta con vn Rey, que ay cartas misivas del señor Carlos II. de su mano, y letra, escritas en quartillas de papel, con grandes ofrecimientos de todo cariño, y confianza: Y aun de nuestra Reyna (que Dios guarde) otras de tanta familiaridad, como escribirle: Padre, no me trate de Magestad, sino con la llaneza de Hija: Què no pudiera conseguir de tal Hija tal Padre?

Y que en medio de tanta privança , y Reales donativos, no admitiessse jamás el de vna Mitra , ofreciendole los Reyes, y Principes tantas, entre ellas la de Santiago! Que en tantas vezes como sus Hermanos le ofrecieron la Prelacia, atentos à su providencia Paternal, con que, como otro Joseph los socorria à manos llenas : *Nos autem colligere manipulos in agro*, siempre huyessse esta honra! *Rex noster eris?* Mas como avia de admitirla, si el oro de las Coronas que le daban , era solo para echarlo de sì al Trono de Dios, que es su Tabernaculo : *Mittent coronas suas ante thronum Dei*. Ni como avia de admitir el trono, y puesto, a que sus Hermanos le forzaban, si estimaba en mas la altura de su Oracion , adonde se acogia con JESVS , escapandose de sus manos! *Cum cognovisset quod venturi essent ut raperent , & facerent eum Regem, fugit in montem ipse solus*. Si, solo vn Jesu-Christo executò esta accion, que huir Tronos , Mitras, y Coronas, es accion de vn Dios Hombre , ò de vn hombre, que tiene mucho de Dios: *Ipse solus*.

Gen. 37.

Psal. 31.

Apoc. 4.

Y quien assi huìa famas, y honras, como no admitiria deshonoras, è infamias. Esto era lo que avia de aver ponderado mas; mas es ya tarde , y es fuerça passarlo en silencio, pues èl lo passaba callando ; esto es lo admirable. Aquel oir tanta infamia, y no quejarse de sus emullos, no consolarse con sus amigos , no desplegar al sentimiento los labios ! Allà dixo David perseguido: *Quoniam tacui inveteraverunt ossa mea*; porque callè se me envejecieron los huesos. Terrible cosa debe de ser caziendo en vna persecucion ; pues llega hasta los huesos, ha-ziendo en poco tiempo, lo que haze la vejèz en muchos años, que es consumir, y acabar! Pero nada desto consumia, ni alteraba à este grande Heroe; quizà por esso llegò a tanta ancianidad, por lo constante, è inalterable de aquel animo.

Ioann. 6.

Para ponderar el espejo de la constancia la de vn Mancebo heroyco, refierē, que mientras le estaban asserando vn huesso de vna pierna, estaba tocando vn Laud con suauidad, sin alterarse, ni inmutarse. Quien viò jamàs inmutado, ni alterado a este Varon fuerte? Mientras mas le descubrian los huesos, y tocaban en lo vivo, tanto mas tocaba èl su Organo con mejor temple, y mayor suauidad, sin alterarse, ni destemplarse; antes, como otro Job, rendia por ello a Dios mil bendiciones en repetidas gracias: *Sit nomen Domini benedictum! O quam bene sonuit!* exclamò allà S. Agustín: O! que bien suena este Organo del Espiritu Santo, quando mas herido, y mas tocado, y retocado de la mano de Dios! *Quis manus Domini tetigit me.* Aqui fue donde se viò

Iob .

Psa. 150.

ajustado el timpano, que es instrumento que se hiere a golpes con el Coro, y Organo; que es el taller de las Divinas alabanças: *Laudate eum in Timpano, & Choro, laudate eum in Chordis, & Organo: Omnis spiritus laudet Dominum.* Esta clausula vltima fue la vltima de sus clausulas. Todo espiritu alabe al Señor; perficionando esta alabança con la corona de Estevan al morir, haziendo vna terníssima deprecacion por los que le avian perseguido, con el *ne statuas illis hoc peccatum.* Y aqui fue donde sonò mas fino este Organo celestial, echando todo el lleno de su fortaleza, y constancia: *Plenus gratia, & fortitudine faciebat signa magna.*

Act. Ap.
6. & 7.

Ibi.

Y avia de faltarle la gracia que a Estevan, de verse su rostro como vn Angel? *Videbant vultum eius tamquam vultum Angeli:* así le vimos todos despues de cada- ver; pero con mejor gracia, porque aquella de Esteban fue cara de Angel vivo, y esta fue cara de Angel muerto; y fue consiguiente, que a quien no alteraron, ni inmutaron los golpes horribles de la persecucion vivo, no al-

alterasle, ni inmutasle el golpe horroroso de la muerte.
muerto.

Y què dirèmos de tres risaditas suaves, que diò por vltimas boqueadas? Dirèmos que fue burlarse, y reirse de la muerte? Pero como, si se le sigue vn juyzio? Allà hizo empeño vn S. Bernardo de no reirse en toda su vida, hasta oir la vltima sentencia: y este Siervo de Dios, estando yà à las puertas de esse tremendo Tribunal se rie? O es ir muy fiado de la amistad del Juez? ò de que lleva la justicia de su parte. Del Justo, dize la Sabiduria, que se reirà en el vltimo dia de su vida: *Et ridebit in die* Proverb. 31.
novissimo; sin duda, que pues se rie en la muerte, avia llorado bastante en la vida. Ay de los que toda la vida se les passa riendo, como pueden temer morir llorando!
Vae vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis, & flebitis.

Luc.

Sino es que dezimos, que estas tres risaditas fueron vn alegre trinado, que diò este Musico Cisne al acabar. Es propiedad del Cisne cantar tres vezes al morir, y no avian de faltar al nuestro estas propiedades. Es tambien propiedad del Cisne, reconocer la hora de su muerte; y tambien tuvo con excelencia esta propiedad, reconociendo, y aun prediciendo la hora assignada; que esso pudo significar aquel preguntar repetidas vezes: Què hora es? Han dado las diez? Daràn presto? Y se viò, que estas ardientes ansias eran profecia de tal hora; pues à poco rato que dieron las diez, diò el su Espiritu al Señor, à aquel Rey de Reyes, que desde aquella Cueva de Belen, primitiva Casa de Geronimo, le llamaba, en compañía de los Santos Reyes, para coronarle, facandole de esta cueva de Leones, y Leopardos, à quienes avia vencido en repetidas batallas: *De cubilibus leonum, de montibus pardorum, veni, veni, veni, coronaberis*, dandole tres llamadas, para darle otras tres coronas, como à Rey Mu-

Cant. 3

Musico, correspondientes à los tres conciertos de su vida ajustada, Mental, Vocal, y Manual; de pensamientos, palabras, y obras. Mirad, señores, si avrán admitido los Angeles à su celeste Coro à este Cisne Angelico, que así supo idear, y practicar todos los modos Musicos que requiere esta Mystica ciencia de los Santos: *In peritia sua requirentes modos musicos*, Musica Harmonica, Musica Rhythmica, y Musica Organica.

Euseb. in
epitaph.
ad Damas.
mas. de
dormit.
Hieron.

Yà aquí el Organo de mi voz haze pausa, pues yà este candido Cisne desde aquel alto Facistol, donde se vè elevado, entona èl mismo las festivas Exequias de su muerte, vsurpandole punto, y letra à su Maximo Padre en su glorioso transito: *Abijcite vestimenta luctus, et tristitia* (dezia Geronimo al morir) *Psalmum dicite nobis Domini; ecce portum attingo, iam redeo ad patriam de tristitia ad gaudium, de proelio ad victoriam*. Afuera instrumentos de llanto, afuera aparatos de tristeza: cantad al Señor hymnos de alegria: pues yà, yà despues de la borrascosa navegacion desta vida, me hallo en el seguro Puerto de Bonança: yà despues del trabajoso destierro deste mundo, buelvo à mi deseada Patria: yà passè de vn golfo de amarguras à vn mar en leche de suavidades: del afàn de la batalla à la dicha de la victoria: de la guerra à la Paz. Así acabò sus festivas Honras aquel

Maximo Padre, así acaba las suyas este su
grande Hijo, y así las finaliza este su
minimo Hermano.

DIXI.

En la casa de la Eucaristia